

Cuestiones políticas y relacionales en la nueva esfera pública virtual: cibern militancia y ciberdemocracia en Ecuador

Herrera, Jackeline

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador

 jackieherrera@hotmail.es

 ORCID ID: [0000-0002-4250-8238](https://orcid.org/0000-0002-4250-8238)

Documento recibido: 08 noviembre 2019
Aprobado para publicación: 14 abril 2020

Resumen

Entre 2012 y 2018, Ecuador sufrió transformaciones significativas tanto en el escenario político como en los ámbitos estructurales y sociales. Una de estas transformaciones es la relación política-comunicación dada en la institucionalización de nuevas formas de contacto entre gobernantes y gobernados, que reconfiguró los flujos conversacionales y modificó el funcionamiento del espacio público virtual. Sin embargo, aún se debate sobre las posibilidades de estos nuevos espacios, como las acciones micropolíticas de una militancia trasladada a la blogósfera política y el ejercicio democrático. Es en este contexto que la presente investigación pretende contribuir al debate, pero desde la perspectiva poco explorada a las cuestiones políticas y relacionales de la cibern militancia en las nuevas esferas. Asimismo, la lectura del escenario político visto desde la conceptualización de las esferas tradicionales permitirá comprender las formas emergentes de producción de sentidos que incluyen en su dimensión humana, la internalización de prácticas sociales y culturales que van más allá del instrumentalismo.

Keywords

Esfera pública virtual; Twitteresfera; cibern militancia; iberdemocracia; acción micropolítica virtual; Ecuador

Resumo

Entre 2012 e 2018, o Equador sofreu transformações significativas, tanto no cenário político quanto nas esferas estrutural e social. Uma dessas transformações é a relação político-comunicação dada na institucionalização de novas formas de contato entre governantes e governados, que reconfiguraram os fluxos conversacionais e modificaram a operação do espaço público virtual. No entanto, as possibilidades desses novos espaços ainda estão sendo debatidas, como as ações micropolíticas de uma militância transferida para a blogosfera política e o exercício democrático. É neste contexto que a presente investigação tenta contribuir para o debate, mas da perspectiva pouco explorada até as questões

políticas e relacionais da ciber-militância nas novas esferas. Da mesma forma, a leitura do cenário político visto a partir da conceituação das esferas tradicionais nos permitirá entender as formas emergentes de produção de significados que incluem, em sua dimensão humana, a internalização de práticas sociais e culturais que vão além do instrumentalismo.

Palavras-chave

Esfera pública virtual; Twitter; ciber-militância; ciber-democracia; ação micropolítica virtual; Ecuador

Abstract

Between 2012 and 2018, Ecuador had experienced significant transformations both in the political scenario and in the structural and social spheres. One of these transformations is the political-communication relationship due the institutionalization of new forms of contacts between rulers and ruled, which reconfigured conversational flows and modified the operation of virtual public space. However, the possibilities of these new spaces are still being debated, such as the micro-political actions of a militancy transferred to the political blogosphere and the democratic exercise. Under this context, this essay tries to contribute to the debate, but from a different perspective, given focus to the political and relational questions of cyber-militancy in the new spheres. Likewise, reading the political scenario seen from the conceptualization of traditional spheres, will allow us to understand emerging forms of production of meanings that include, in their human dimension, the internalization of social and cultural practices that go beyond instrumentalism.

Keywords

Virtual public sphere; Twitter; cyber-militancy; cyber-democracy; virtual political action; Ecuador

Introducción

El rapto de una política democrática ha mantenido por fuera al ciudadano que, como elemento fundamental, posibilita la participación de una sociedad y la búsqueda de su emancipación política. Por ello que, a partir de los nuevos flujos de comunicación de las sociedades actuales con la penetración de Internet, se ha visto en el entorno virtual una herramienta para la participación ciudadana, como lo asegura Carmen Fernández: "el ciberacceso convierte a la comunicación virtual en las vías asequibles para devolver a los ciudadanos la participación, en una democracia mediada y mediatizada, que ha alcanzado el diálogo directo entre gobernantes y gobernados" (2012, p.13). La transformación del sistema global de información y comunicación ha estructurado, además, los campos estratégicos en comunicación con variables inmateriales de cultura, información y comunicación que juegan un papel cada vez más relevante en aspectos como la regulación social.

Autores como Raymond Williams (1992), Jesús Martín-Barbero (2002) y Francisco Moreno Gálvez (2016) analizaron esas transformaciones para comprender sus efectos en el sustrato social y la emergencia de nuevos espacios que resultan de la fusión de las telecomunicaciones y la informática en el desarrollo de las nuevas tecnologías. El funcionamiento de estos nuevos espacios y la redefinición de las formas tradicionales de participación van a presentar, tanto posibilidades de resistencia y lucha como el desarrollo de nuevas confronta-

ciones entre varios actores por la dominación del nuevo espacio público. Estas posibilidades serán analizadas sobre el estudio de caso de los Guerreros Digitales en Ecuador, como una nueva cultura que emerge para la acción micropolítica y la búsqueda del ejercicio democrático en la nueva esfera pública, en Twitter principalmente. Para esto, la investigación propuesta se centra en el análisis de la organización que los cibermilitantes desarrollaron antes de salir públicamente a batallar en la Twitteresfera, mediante la creación de protocolos y las relaciones de contacto en otras herramientas virtuales, como WhatsApp y Telegram.

Con base a la investigación metodológica a estas interacciones humanas desarrolladas en los entornos virtuales, desde su origen en el 2012 hasta su crisis sistémica en el 2017 y 2018, se podrá comprender cómo la digitalización de la información transformó la relación política-comunicación en el país y redefinió los sistemas de socialización, así como las formas de organización de la participación ciudadana en búsqueda de nuevos espacios para ejercer la democracia.

Asimismo, se analizará cómo la emergencia del espacio público virtual transforma las esferas pública y privada tradicionales en medio de disputas y confrontaciones entre actores políticos, sociales y medios de comunicación, por dominar los nuevos espacios. Por ello, el contexto propuesto invita a indagar cronológicamente sobre las cuestiones políticas y relacionales de esta nueva cultura, dadas sobre el proceso de construcción de la conversación pública virtual y, hacia una ciberdemocracia y cibermilitancia en Ecuador.

Emergencia de nuevos espacios públicos: hacia una democracia avanzada en los entornos virtuales

Premisas de una opinión pública acallada desde sus orígenes: medios versus los públicos

Desde la traducción al castellano del término *Öffentlichkeit* (Jürgen Habermas, 1962) el concepto de opinión pública ha adquirido perspectivas, tanto desde un contexto legitimador como de garante de la democracia. En *Historia y crítica de la opinión pública*, Dómenech (1980) anticipa que conceptos como "vida pública", "esfera pública", "público" y "opinión pública" han venido alejándose de la noción habermasiana, pues estos campos fueron definidos alrededor de la publicidad de una sociedad burguesa y, por lo tanto, los conceptos permanecen en un marco que limita la discusión sobre asuntos de interés público pertenecientes a una minoría de personas, excluyendo a aquellos que no eran capaces de opinar. En otras palabras, esta esfera pública no contempló a un público que no sea raciocinante. Por ello, que la utilización más frecuente de opinión pública sigue haciendo referencia a una notoriedad pública ligada a la función crítica del portador de la opinión.

A partir del siglo XIV la llegada de noticias desde un mundo exterior fue atribuida a los comerciantes, convirtiendo la fase mercantilista en un momento revolucionario que transformó las categorías de "lo público", "publicidad" y "opinión pública". Este momento revolucionario, tanto para la vida de las personas como para los ámbitos económico y político, parecía haber emancipado a la opinión de la dependencia económica, pero, como se verá más adelante, no la eliminó. Esto indica que la opinión definida por Habermas le seguía correspondiendo al público raciocinante de la esfera privada compuesta por la esfera del público lector, que pasó a convertirse en la esfera crítica del poder público.

Posteriormente, una nueva traducción disolvió la diferencia entre *opinion* y *critique*, mediante la inclusión del rol social de la publicidad en la objetividad de la opinión general (Louis-Sébastien Mercier 1787, citado por Habermas 1962 [1994], p.130). Transitar de *opinion* a *public opinions* a través de la traducción a *public spirit*, sin embargo, no distinguió entre el público de gobernantes y sabios, pues esta categoría aún mantenía los matices de un público iluminado de la reflexión común y pública sobre los fundamentos del orden social. Para

1937, la emergencia de las encuestas y de la *Public Opinion Quarterly* insertó el concepto político de opinión pública en la tradición clásica de la definición francesa, de manera que el historicismo del concepto se convirtió en “una fuerza extraña creada por los medios de comunicación” (Bouza, 2004, p.2) que estuvo o aún está vigente.

En este contexto, Walter Lippmann (1949 [2003]) vio oportuno realizar una distinción entre opinión pública (con minúsculas) y Opinión Pública (con mayúsculas). La primera se refiere a pseudo entornos de imágenes mentales creadas por otros actores, “imágenes de ellos mismos, de sus necesidades, propósitos y relaciones” (p. 41); y, la segunda hace referencia a las imágenes que constituyen Opinión Pública, como aquellas “que provocan reacciones por parte de los grupos de personas, o de individuos que actúan en nombre de grupos” (p.41). Sin embargo, el concepto parece haberse complejizado en el debate permanente de esa Opinión Pública como campo y las pretensiones de esa opinión pública cuya tenencia se le ha atribuido a los medios de comunicación. Para los fines de este apartado nos centraremos en el primer concepto que de aquí en adelante será escrito como opinión pública, sin distinguir su redacción con mayúsculas o minúsculas toda vez que se ha explicado la diferencia conceptual basada en Lippmann.

Volviendo a los objetivos de este primer acercamiento teórico, hasta la traducción del término a *public spirit* el concepto vino desarrollándose desde posiciones elitistas que influyeron en la propia génesis de una opinión pública. Asimismo, la institucionalización de los denominados “parlamentos”, que inicialmente dieron la idea de un orden justo y un espacio para el debate del público en general, la perspectiva optimista de Lippmann supone que esta democracia representativa se trató de la incidencia conceptual “en la esencia misma de la teoría democrática y de nuestra fe en el funcionamiento de los gobiernos representativos” (2003, p.15). Pero habrá de tenerse en cuenta que esta concepción lippmaniana presume un individuo ideal, libre de prejuicios y estereotipos. Sin embargo, la mediatización de la política y las crónicas periodísticas vuelven a poner la publicidad como un principio organizativo del orden político (Doménech, 1980, p.44), donde el público concibe el sentido democrático a través de los prototipos creados por la maquinaria mediática masiva.

El contexto histórico global descrito hasta aquí permite comprender la dualidad de una opinión pública instaurada en los sistemas mediáticos que acentuaron la relación medios/público, la vinculación de la maquinaria mediática masiva con los intereses privados y la desfiguración de la génesis del campo que se extendió por todo el mundo, sin considerar la dimensión social. En este sentido, es necesario hacer una nueva distinción entre las categorías conceptuales de lo privado y lo público para comprender los efectos de esa dualidad. Según Jhon Dewey (1927) los problemas de esa opinión pública están en el público conformado por aquellos que se ven afectados por las consecuencias de la transacción de los intereses privados y, por lo tanto, esta distinción es equivalente a la distinción entre lo individual y lo social (p.64). Pero esta distinción supone una transformación de las esferas pública y privada en el contexto habermasiano del Estado benefactor de finales del siglo XX que, en países como los latinoamericanos, mantuvo una democracia masiva configurada en la esfera pública burguesa resultante del modelo neoliberal.

Esto significa que la transformación de la esfera pública necesita un espacio conceptualmente diferente que integre al Estado, puesto que su integración con la esfera pública vuelve a institucionalizar el espacio para la deliberación, pero de manera estatista autoritaria, en lugar de una participativa democrática. Sin embargo, en la praxis esta configuración del reparto de poderes entre Estado, medios de comunicación y representación política ha hecho indisociable la relación entre política y comunicación en nuestros países.

En los siguientes apartados se propone analizar la resistencia a esta configuración que excluye la dimensión

social, dando como resultado la emergencia de nuevos espacios y esferas públicos para la participación ciudadana. Asimismo, se verá cómo esta reconfiguración de los espacios públicos va a transformar las formas tradicionales de participación ciudadana y los flujos de comunicación con la penetración de Internet en nuestras sociedades, al mismo tiempo que reavivan el debate sobre los campos de opinión pública, democracia y acción micropolítica en contextos actuales.

Reconfiguración de una nueva sociedad: origen de la cibermilitancia en Ecuador

Durante el siglo XIX, las personas que no pertenecían a la esfera privada buscaron tener influencia legislativa y participar en los espacios para la deliberación, mediante formas de representación en los parlamentos. Pero en la praxis este anhelo democrático estuvo restringido a un modelo que concebía a la sociedad como homogénea, encerrando los procesos de participación ciudadana que provocó el bajo rendimiento político de un Estado de partidos. Partiendo del análisis de Elster Jon (1998), si la deliberación "puede ser evaluada y comparada en términos de eficiencia, equidad o aptitud intrínseca" (p.16) entonces la decadencia de un sistema representativo prescribe las condiciones para la transformación de las formas tradicionales de participación, los clásicos elementos para la calidad de la democracia y del funcionamiento del espacio público. Por ello, la fragmentación del sistema muestra una democracia deficitaria y la pérdida de confianza en esta forma de representación.

Esta misma reflexión aplicada al contexto de las sociedades actuales, invita a analizar que, si el ejercicio democrático necesita desarrollarse "en un espacio público, abierto y accesible, compartido por todos y del que nadie puede ser excluido" (Vallès, 2010, p.26), entonces el ciberacceso convierte al espacio virtual en una alternativa para la participación política. Al respecto, autores como Raymond Williams (1992) argumentan sobre esta posibilidad como la revolución o hegemonía alternativa en la que "todos participarán, todos contribuirán a la toma de decisiones, y nadie se sentirá desalentado por las limitaciones físicas que a menudo son la causa de lo que parece ser una apatía política" (p.245). Mientras otros autores, como Francisco Moreno Gálvez (2016), analizan factores adyacentes a este ciberacceso como el reto de una redefinición en las formas de organización y funcionamiento del espacio público: "funcionan como un nuevo sustrato social del espacio público y que incorpora las nuevas formas de circulación de los contenidos" (p.282). Es por eso que, al mismo tiempo que se habla de una transformación del sistema global de información y comunicación, con la irrupción de Internet en nuestras sociedades, también se puede considerar el papel cada vez más importante de variables inmateriales consecuentes, como la regulación social.

Martín-Barbero (2002) también sostiene que el desarrollo de las nuevas tecnologías apuesta a un modelo de democracia avanzada, cuya virtualidad presenta tanto contradicciones como posibilidades de acción, resistencia y lucha. Pero, como se dijo en el apartado anterior, la disputa por el campo de opinión pública ha estado entre quienes detentan el poder y los intereses privados de los medios de comunicación, por lo tanto, la transformación de las esferas y las posibilidades del ciberacceso también trasladará la confrontación entre los actores políticos y sociales por la dominación del nuevo espacio público. Esta posibilidad es descrita por Chantal Mouffe (2007) como la creación de una esfera pública vibrante, pero como un espacio de lucha agonista que dé cuenta de un efectivo ejercicio democrático y que reconozca la dimensión antagónica constitutiva del potencial de la sociedad humana. A esta posibilidad también se la puede contextualizar como la condición de equilibrio que "permita una pluralidad de poderes hegemónicos" (Mouffe, 2007, p.14) que prevea el riesgo de una dominación única de la nueva esfera pública que, además, vuelva a poner en riesgo la calidad de la democracia.

En este contexto de alternativas para la participación, resistencia y lucha, así como de reconfiguración de los

flujos de comunicación y de transformación de los espacios para el diálogo y la conversación pública, se ubica al caso de estudio ecuatoriano del grupo militante denominado Guerreros Digitales, inicialmente llamados Tuiteros con Rafael. Asimismo, sobre el caso se dilucidarán las posibilidades y contradicciones sobre las acciones micropolíticas en un contexto de polarización política visto en Ecuador durante tres momentos entre 2017 y 2018, que llevan a un nuevo debate sobre los campos en disputa: democracia, espacio público y opinión pública en la nueva esfera pública virtual. Como punto de partida se considera un recorrido histórico de la creación del grupo de ciberactivistas, para comprender la articulación de “nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones que se crean continuamente” (Williams, 1980, p.145) en la nueva esfera pública.

Según Los usos de Internet comunicación y sociedad, la institucionalización de nuevas formas de contactos entre gobernantes y gobernados inició en Ecuador a partir del traslado de la militancia a la blogósfera política (Albornoz et al., 2010, p.7), mediante la interacción ciudadana con los blogs asignados a los candidatos a los curules de la nueva Asamblea Nacional en el 2007. Esta primera innovación participativa constituyó un proceso de reconfiguración social y de recuperación del rol Estado, bajo nuevas condiciones de un sistema presidencialista que debió ser equilibrado con la participación de la gente (Borja, 2011, p.16). De manera que, en esta premisa y sobre lo que se irá sosteniendo en la investigación con entrevistas a los actores sociales de estas comunidades virtuales, se puede evidenciar parte de la transformación del espacio público hacia los entornos virtuales, como lo sostiene Moreno Gálvez:

A las nuevas tecnologías se les supone una serie de potencialidades en el plano sociopolítico, entre las que destacan las de refundar las formas de socialización en las esferas privadas y los espacios públicos, reducir el fenómeno de déficit democrático, así como la desafección ciudadana (que afecta sobre todo a las democracias occidentales), y contribuir a los procesos de desarrollo, innovación y mejora de las posibilidades de participación democrática (2016, p.283).

Sin embargo, este “ecosistema comunicativo” (Gálvez, 2016, p.282) también anticipa el reto del acceso a Internet de esta nueva sociedad en un nuevo sustrato social, como se mencionó anteriormente, pues también incorpora las nuevas formas de circulación de los contenidos y nuevas formas de interacción humana. Esto se puede entender del testimonio P2, entrevistado el 22 de enero de 2018, quien será uno de los actores principales de la presente investigación por ser uno de los primeros líderes de los grupos ciberactivistas en el país. Su relato describe el origen de los Guerreros Digitales como la construcción de mundos relacionales de confianza, reciprocidad y de compartir interacciones, de manera espontánea:

Yo empecé con cosas de igualdad, hombre-mujer, con cosas de no al abuso, no al maltrato. Y empiezo allí (...) empecé por Facebook a desmentir, y allí empecé. Decido hacer públicas las cosas, porque no todo el mundo me seguía. Hasta que un día me escribe alguien desconocido, me dice: están diciendo esto, usted siempre tiene información. Ayúdeme. Busco la información, se la paso y se empieza a multiplicar. Los mensajes por interno eran brutales [sic], y empiezan a compartirme: vea [sic] en mi muro están poniendo esto, deme discutiendo (P2, comunicación personal, 22 de enero de 2018).

Una sociedad red (Castells, 2000) o ciudadanía digital (Sampedro, 2015) puede ser entendida como el efecto de la tendencia de herramientas tecnológicas al alcance, ciudadanos ciberconectados que se valen de la introducción de Internet para crear comunidades entre quienes comparten información de manera virtual. Pero en este punto es necesario distinguir las acciones micropolíticas del mero uso instrumental de las tecnologías, pues la reducción de la distancia física conduce a una comunicación en dos vías siempre que se trate de inter-

acciones humanas. Por lo tanto, una red de grupos ciudadanos organizados para solucionar problemas que las instituciones no han logrado atender, apuntará también a una reconfiguración social contenida en nuevas prácticas culturales que buscan alternativas de participación.

No encontraban a alguien que les dé la información y me pedían a mí, o me pedían ayuda para debatir. Entonces me decían: usted sabe dejarles callados. Esa era una de las cosas que más valoré y dije okey, y empezamos a organizarnos. Empecé a tener solicitudes de amistad muy políticas, y de pronto me vi casi con 5.000 amigos y 4.000 seguidores, que es lo que hasta ahora mantengo en Facebook, y luego me entero que hay Twitter bien [sic].

Entonces, de pronto, de lo que yo soy muy elocuente, aprendí a resumir y fue mucho mejor. Porque te obliga a pensar y a hacer menos. Ahí es que empiezo a poner a Facebook y Twitter, a conversar, y la gente comienza a acercarse. A acercarse muchísimo para pedir información. Yo todavía no conocía WhatsApp para esa época, como tal, porque además tenía un BlackBerry viejito, donde solo tenías el pin de BlackBerry y no todo el mundo tenía. Entonces era una... era más fácil comunicarse por Facebook (P2, comunicación personal, 22 de enero de 2018).

Esto significa que el resultado de la emergencia de nuevas formas de conversación bidireccional en los entornos virtuales posibilita un ejercicio democrático, sobre el proceso de búsqueda de nuevos espacios para la expresión y discusión de temas o preocupaciones comunes en la sociedad. Según P2 sus primeras participaciones en redes sociales virtuales le permitieron ir explorando las herramientas, pero contar con una que le permita tener la libertad de expresión creció rápidamente hasta convertirse en una práctica generadora de información y contenidos para contrastar o desmentir información de los medios de comunicación y de periodistas, que respondían a intereses privados. Es decir que estos nuevos espacios públicos transformaron la concepción de opinión pública clásica, pues el relacionamiento horizontal de la ciudadanía y periodistas cuestionó el rol de los medios de comunicación en la política nacional.

Para el 2011 fue notoria la frecuente participación de los ciberactivistas sobre temas políticos y decisiones del gobierno, situación que fue detectada tanto por medios de comunicación como por funcionarios públicos encargados de la comunicación del expresidente, Rafael Correa. Es así que para el 2012, ex funcionarios de la Presidencia de la República y de la Secretaría Nacional de Comunicación – Secom contactaron directamente a un primer grupo de ciudadanos ciberconectados para mantener un almuerzo con el exmandatario o otras autoridades en el Palacio de Carondelet, y así robustecer una cibermilitancia en beneficio del proyecto social denominado Revolución Ciudadana. Por ello, este primer grupo se autodenominó “Tuiteros con Rafael” a partir de la reunión física en la que los ciberconectados pudieron conocerse personalmente e intercambiar contactos para mantener comunicación virtual permanente.

A mí me comunica, se me comunica una persona con la que yo en ese tiempo tuiteaba y nos apoyábamos mutuamente. Ella (F1) siempre empezaba a comunicarse y me dice: necesito un correo electrónico. Le doy el correo electrónico, y nos llega una invitación porque querían reunirse los tuiteros con Rafael Correa. (...) Bueno, en este almuerzo de tuiteros con Rafael yo encontré gente de todo el país. No sé bajo qué concepto habrán hecho la selección, pero estaban tuiteros de todo el país y había gente, incluso, que no manejaba mucho Twitter pero que eran amigos y estaban en eso. Llego y me conozco con todos, incluso con F1 que es quien empieza a organizar todo este almuerzo. O sea, es la encargada de llevar la gente. Es la encargada de escoger... con algunas cosas (P2, comunicación personal, 22 de enero de 2018).

Uno de los resultados de esta convocatoria fue el fortalecimiento de las interacciones humanas que se trasla-

daron a los entornos virtuales, pero fundamentalmente para dar notoriedad y legitimar a la conformación de la primera ciudadanía virtual de acción micropolítica en Ecuador. Luego de este almuerzo presidencial, los Tuiteros con Rafael se comprometieron a llevar una militancia más fuerte y de frente a la aparente desinformación generada por los medios de comunicación privados. De esta manera también se transformaron los flujos conversacionales entre gobernantes y gobernados en las redes sociales virtuales, principalmente en Twitter que, como se verá más adelante, se convirtió en la preferencia democrática de los cibermilitantes de la Revolución Ciudadana.

Fue la primera vez que, incluso Vistazo habló de un ejército de perseguidores y de insultadores en las redes. Salió un reportaje en Vistazo, con la foto de los tuiteros que estuvieron allí. Incluso un par que estaban anónimos, dejaron de ser anónimos por culpa de esa foto.

Cuando Vistazo nos culpa, les dije: puta [sic] ;nos tienen miedo! Tienen miedo de que verdad seamos así, seamos lo que ellos dicen, pero no como un ejército de insultadores, sino como ejército de informadores. Tienen miedo. Ese miedo que demostraron en la revista Vistazo, dije: puta [sic], esta es la potencia que está allí. Creo que sin la Vistazo [sic], yo no me animaba tanto. Que había tanto poder, que así les hacemos temblar a medios (P2, comunicación personal, 22 de enero de 2018).

La descripción de “ejército de perseguidores” a los Tuiteros con Rafael, sin embargo, no desalentó su participación y acción micropolítica, al contrario, coadyuvó al fortalecimiento de la conversación pública en los entornos virtuales sobre la falacia periodística de los medios de comunicación privados. De manera que se marca el comienzo de una batalla informativa entre medios, periodistas y ciudadanos que, según Manuel Castells, son batallas por el poder en la era de la información:

Las batallas culturales son las batallas del poder en la era de la información. Se libran primordialmente en los medios de comunicación y por los medios de comunicación, pero éstos no son los que ostentan el poder. El poder, como capacidad de imponer la conducta, radica en las redes de intercambio de información y manipulación de símbolos, que relacionan a los actores sociales, las instituciones y los movimientos culturales, a través de iconos, portavoces y amplificadores intelectuales (2000, p.400).

Por ello, los espacios virtuales vistos como lugar común para ejercer ciberactivismo, posibilitan las dinámicas de apropiación de la acción humana en espacios tecnológicos y sociales que son independientes de los objetivos mercantiles. Es decir, si las confrontaciones en la nueva esfera pública reconocen la actividad micropolítica que enlaza a ciudadanos ciberconectados en nuevas formas de cultura, entonces es posible sostener que en el contexto ecuatoriano existió una reconfiguración del funcionamiento del nuevo sustrato social y de nuevos espacios para la conversación, discusión y de opinión conformada por varias esferas de menor escala.

En el siguiente apartado se analizará el compromiso de militancia que ejercieron los Tuiteros con Rafael, a través de formas de organización para articular los nuevos significados y valores en una nueva estructura sociocultural que permita a esta ciudadanía virtual satisfacer su necesidad de opinión pública (Williams, 1980, p.145) a través de la Twitteresfera, como nueva esfera pública virtual.

Construcción de la conversación pública virtual en la nueva esfera pública ¿Por qué Twitter?

La transformación de la relación política-comunicación dada por el traslado de la militancia a los entornos virtuales, tuvo influencia directa de los gobernantes cuya presencia política en la nueva esfera pública se convirtió en tema de interés tanto ciudadano como mediático. Este escenario fue propiciado en Ecuador a partir del apareamiento público del expresidente en las redes sociales virtuales, cuando en julio de 2011 se la crea-

ción de sus cuentas en Facebook y Twitter se convirtió en un hecho noticioso.

El fenómeno conversacional se dio con el boom del primer tuit del exmandatario que alcanzaría 229 respuestas, entre mensajes de bienvenida a la esfera y otros que se referían al humor utilizado en el contenido. Mientras unos usuarios virtuales corregían el uso de signo arroba, otras cuentas interactuaban con las respuestas de varios usuarios.

Imagen 1. Primer tuit desde la cuenta de Rafael Correa

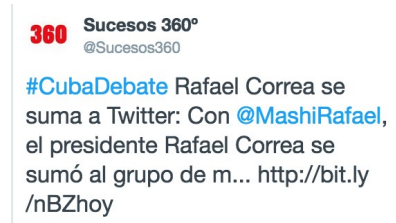


Publicación registrada por la cuenta oficial de Rafael Correa, a las 17:48pm.

Imagen 2. Publicaciones de medios de comunicación sobre las cuentas de Correa



Publicación registrada por la cuenta oficial del medio nacional Revista Vistazo, el 29 de junio de 2011 a las 18h07



Publicación registrada por la cuenta oficial del medio cubano Sucesos 306, el 29 de julio de 2011 a las 20h54



Publicación registrada por la cuenta oficial del medio nacional Radio Tarqui, el 29 de junio de 2011 a las 18h52



Publicación registrada por la cuenta oficial de El Universo, el 30 de junio de 2011 a las 17:28

Los siguientes tuits que generaron conversación pública fueron los cuestionamientos a la actividad virtual de medios de comunicación, pues uno de los ejes de su gobierno fue la limitación de la injerencia internacional en política ecuatoriana y la actuación particular de los intereses privados. Es importante señalar que para el 2008

se reformó la Constitución para prohibir la relación de las empresas mediáticas con intereses privados de la banca nacional mediante el artículo 312, por lo que para el 2011 ya se habían conformado grupos de oposición, entre los que figuraban principalmente periodistas que fungían como actores políticos.

Imagen 3. Publicaciones sobre medios de comunicación, durante el 30 de junio de 2011



Publicación registrada por la cuenta oficial de Rafael Correa, a las 6:35.



Publicación registrada por la cuenta oficial de Rafael Correa, a las 6:41.

Estas publicaciones marcarían el inicio del contacto bidireccional entre el primer mandatario y los gobernados ciberconectados, a pesar de que las dudas sobre el manejo propio o de algún asesor a su cuenta en Twitter. Las primeras interacciones se dieron sobre contenidos políticos, siendo un indicador del potencial conversacional y de confrontación que alcanzarían sus publicaciones. Esta sumisión de la política a la lógica de la comunicación produce una consideración cualitativa de la misma democracia, según Joseph M. Vallès (2010), así como también un nuevo espacio para confrontaciones entre actores políticos, militancia y medios de comunicación.

Imagen 4. Primeras confrontaciones entre actores políticos



Conversación registrada por las cuentas de Janeth H. y Roberto W., el 29 de junio de 2011 a las 22h52

La primera periodista en manifestarse públicamente fue Janet Hinojosa, ex presentadora de noticias en el

medio de comunicación privado Teleamazonas. Sus mensajes acusatorios al entonces asesor del exmandatario generaron un cruce de respuestas entre insultos, aclaraciones y menciones a las cuentas falsas de Correa.

Asimismo, figuras políticas como su antecesor derrocado años atrás, comenzaron a introducirse en este nuevo espacio para extender a otras esferas su postura política. De esta manera, Twitter se convirtió en la nueva esfera pública a la que también se trasladaron los poderes políticos, económicos y mediáticos; sin embargo, a diferencia de las esferas analizadas por Habermas, este espacio contaría con la dimensión social presente por la participación de ciudadanos que no tenía acceso a las esferas privadas, como se mencionó en el primer apartado.

Imagen 5. Primeras reacciones de figuras políticas



Lucio Gutierrez @LucioP... 29 Jul 2011

Aunque sea por este medio, invito a @MashiRafael a olvidar rencillas y sobretodo le brindo mi amistad para sacar adelante a este bello país

12 3 1 ...



Lucio Gutierrez @LucioP... 29 Jul 2011

RECTIFICO, jamás sería amigo de @MashiRafael un caudillo de @chavezcandanga. Invito a todos a protestar en contra del tirano.

37 6 1 ...

Publicación registrada por la cuenta oficial de Lucio Gutiérrez, el 29 de junio de 2011 a las 17:28

Publicación registrada por la cuenta oficial de Lucio Gutiérrez, el 29 de junio de 2011 a las 17:28

Los temas de interés común sobre la política nacional se trasladaron a la nueva esfera, de manera que los entornos virtuales posibilitaron el nuevo flujo de la comunicación alrededor del plano sociopolítico que, en la praxis, dio paso al cuestionamiento sobre las formas tradicionales para la participación ciudadana. Por lo tanto, Twitter como nueva esfera pública, fue el espacio para la lucha de relaciones sociales de poder “en la que están en juego los derechos que, para la ciudadanía se tornan posibles en el entorno tecnológico” (Gálvez, 2016, p.285). Es decir, las interacciones multilaterales, de duración permanente y sin límites territoriales ni sociales, son posibles en la Twitteresfera, permitiendo el proceso de mejora de la calidad de la democracia siempre que exista una co-creación participativa de una ciber-ágora universal entre varios actores sociales. Es desde esta perspectiva que se refundan las formas de socialización en las esferas privadas y los espacios públicos, como lo mencionó Gálvez.

Otros autores latinoamericanos, como Carmen Fernández (2012), también corroboran la nueva práctica cultural de la ciudadanía ciberinformada. De acuerdo con los estudios realizados por la autora en Chile, debido a que la herramienta despertó aspiraciones de democracia bidireccional los usuarios siguen a sus políticos en Twitter, por lo que, además, se le ha asignado un potencial democratizador y organizador de la actividad política. Asimismo, Fernández analizó que “el análisis de los ‘hashtags’ dominantes y los ‘trending topics’ de una sociedad en un momento dado, permiten hacer interesantes inferencias sobre los temas que preocupan a los ciudadanos y a los medios” (2010, p.13).

De manera similar, en el caso ecuatoriano con las interacciones y reacciones de diversos actores con las publicaciones del expresidente, se puede comprender la dinámica de la agenda pública y conocer los temas de mayor impacto en las agendas mediáticas en la Twitteresfera, razón por la que se le puede atribuir a la herramienta el protagonismo de lugar preferencial para la cibermilitancia y las acciones micropolíticas en el país.

Mediante una etnografía virtual realizada a las tendencias nacionales durante el 2011, una vez instaurada la herramienta como el espacio de interacción en temas políticos, el 10 de agosto el acto presidencial del Informe a la Nación generó la primera tendencia sobre los sucesos del 30 de septiembre de 2010, con el hashtag #30S. Así también lo manifiesta el artículo Twitter como herramienta estratégica en la política ecuatoriana, publicado el 8 de enero de 2016 en la revista Razón y Palabra, puesto que luego de esta activación virtual se le atribuyó popularidad a la herramienta entre la sociedad ecuatoriana: "en Ecuador la revuelta policial del 30 de septiembre de 2010 fue el suceso que popularizó el uso de Twitter como herramienta de información" (Coronel & Mier, 2011; citado por Martín-Gutiérrez, et al., 2016, p.121).

Sin embargo, es necesario mencionar que este espacio emergente necesitó, no solo de tendencias mediáticas en redes sociales virtuales, sino de una participación pública cuya representatividad es pertinente si se incluye al mayor número de participantes en igualdad de condiciones; pues, como lo advierte Víctor Samper: "lo verdaderamente público es lo que ha sido participado; es decir, aquello en lo que ha tomado parte el público" (2005, p.133).

En este sentido, de la entrevista realizada al periodista ecuatoriano Orlando Pérez, el 5 de julio de 2019, se identifica cuatro etapas del ciberactivismo en la Twittersfera:

- Primera etapa "reconstrucción colectiva": marcada por la presencia física de la militancia en actividades del gobierno, entre 2007 y 2013, que luego se trasladó a los entornos virtuales gracias a la propuesta constituyente del 2008;
- Segunda etapa "sentir de un cambio radical": inicia desde el 2011 con la aparición virtual del primer mandatario y otros actores políticos, dándose la toma de la Twittersfera ecuatoriana como espacio de conversación y confrontación política;
- Tercera etapa "somos más": situada entre 2013 y 2015, la protagonizaron tanto los Tuiteros con Rafael como los jóvenes que alcanzaron su mayoría de edad durante este periodo de gobierno, y que aprehendieron a los espacios virtuales como nuevos mecanismos de participación horizontal y democrática; y,
- Cuarta etapa "muerte y resurrección": comprendida durante el quiebre político de los líderes del movimiento del oficialismo, entre 2016 y 2017, que al mismo tiempo resucita el sistema de partidos que fue clausurado con el surgimiento de los gobiernos progresistas en América Latina desde el 2006. Según Pérez, para esta etapa los principales actores políticos de la derecha ecuatoriana entendieron que en las redes sociales virtuales está la confrontación política, por lo que decidieron intervenir en los escenarios virtuales a través de estrategias digitales con inversión de recursos económicos para lograrlo.

La participación virtual de los gobernantes involucró el activismo de la ciudadanía ciberconectada en los asuntos de interés común y colectivos, al mismo tiempo que abrió posibilidades de nuevas identidades y nuevas autonomías de grupos ciberactivistas organizados en la búsqueda de nuevas oportunidades para la participación democrática. Como se analizará en el siguiente apartado, el liderazgo del primer grupo de cibermilitantes lo tomaron los miembros más activos de la Twittersfera que, además cumplieron el rol de transformar los medios de contra información, principalmente. Ya se argumentó a lo largo de este apartado que el espacio público preferencial para los cibermilitantes fue Twitter, por lo que también se puede concluir que la conversación pública sobre temas de interés común, como el quehacer político, tuvo lugar en esta nueva esfera. Pero

otro factor que aporta a la investigación es conocer a qué llamado respondieron los tuiteros, y qué caracterizaciones tuvo este grupo de ciudadanos para consolidar una organización que dio resultados favorables a sus intereses durante los siguientes periodos de hegemonía de la Revolución Ciudadana en la Twittersfera.

Caracterización de la contra hegemonía del poder informativo: protocolo y estructura relacional de los Guerreros Digitales

Antes de caracterizar los procesos identitario y cultural, social y relacional de los cibermilitantes es necesario puntualizar que no se pretende tratar a los Guerreros Digitales como la representación de una sociedad red homogénea, puesto que como resultado de la rápida notoriedad alcanzada por el primer grupo de ciberactivistas, denominado originalmente Tuiteros con Rafael, los anhelos de popularidad en la nueva esfera pública desencadenó confrontaciones internas por detentar el poder en los nuevos espacios públicos. El origen del nombre que oficializó la militancia que respaldó el proyecto de la Revolución Ciudadana surgió por el llamado público a batallar contra la desinformación y los ataques mediáticos hacia el exmandatario, sin embargo, esto no respondió a un consenso previo ni pensado en las dimensiones que llegaría a tener hasta el final del tercer periodo presidencial del expresidente.

La innovación en la forma de hacer militancia en los entornos virtuales se expandió rápidamente con el apareamiento de varios subgrupos de apoyo, según el testimonio de P2, por lo que distintas bases militantes apuntaron a su propia legitimización. Uno de los nuevos subgrupos que también alcanzó popularidad en la nueva esfera fue el conformado por un ex asesor de la vicepresidencia, pues sus funciones dentro de la comunicación institucional influyeron en su notoriedad. Este grupo adoptó el nombre publicístico de Guerreros Digitales, en razón de las estrategias de comunicación digital que seguían las agendas presidenciales. Por lo tanto, para el 2016 se habían consolidado dos grupos conocidos como tuiteros que respaldaban la gestión de gobierno. Por un lado, los Tuiteros con Rafael que, como se ha mencionado, perteneció a una iniciativa espontánea de la ciudadanía ciberconectada desde el 2012; y, por otro lado, las cuentas que se encargaban de difundir las actividades del expresidente.

Es así que el nombre del grupo conformado desde la vicepresidencia fue tomado por el exmandatario para hacer un llamado público a denunciar y exponer los ataques de actores políticos de otros partidos políticos y de medios de comunicación privados. El tuit publicado en junio de 2017 alcanzó un total de 3.775 retweets, 4.934 likes y 957 comentarios; asimismo, la reacción de los medios de comunicación nacionales mediatizó el contenido en notas periodísticas sobre la publicación, el mismo día. Sin embargo, el impacto provocado llamó la atención de las políticas de privacidad de la red social virtual, considerando al contenido como incitador por exponer datos personales de los usuarios, como se indica en el medio digital 4Pelagatos .

Imagen 6. Mensaje de Rafael Correa a los Guerreros Digitales en Twitter



Imagen capturada por la autora el 19 de junio de 2017

De esta manera se oficializó a la ciudadanía digital bajo el nombre de Guerreros Digitales, sin embargo, no se hizo público el malestar de los Tuiteros con Rafael, pues según P2 prevaleció el objetivo común de contrastar la desinformación de los medios de comunicación privados. Por ello, de aquí en adelante se hace referencia a la cibermilitancia con el nombre de Guerreros Digitales, con el objetivo de continuar con la investigación, sin desmerecer la historia del origen del primer grupo y las declaraciones del testimonio. Pero se consideró oportuna la hacer la aclaración en virtud las posibles reacciones que resulten de la lectura de este artículo por parte de los ciberactivistas que protagonizan esta investigación.

Dicho esto, se retoma el objetivo de este apartado indicando que la cantidad de información circulante entre los cibermilitantes hizo necesario el ejercicio de desenmarañar y poner en orden los elementos de esa avalancha informativa, para convertirlos en conocimientos útiles. Los participantes entendieron que la manera de expandir el alcance de sus contenidos era estableciendo nodos que configuren una red de relaciones, por lo que se puso en práctica un modelo de ventas tomado de la experiencia laboral de uno de los líderes. Como lo afirma P2, tomado como actor principal para este texto, la propuesta de un procedimiento o protocolo de actuación de los Guerreros Digitales también surgió de manera espontánea.

Me doy cuenta de que esto funciona como los multiniveles, en donde eres la cabeza y consigues dos principales. Estos dos principales consiguen dos más. Entonces dije: vamos a hacer lo mismo con diez. Yo ya tengo mis diez principales, a estos diez les voy a pedir que busquen diez personas más para su grupo de WhatsApp y que vean que no están repetidos en los grupos. Esa fue mi propuesta y así nos organizamos. Entonces yo mandaba a los diez principales la información y ellos en cascada iban poniendo, cual multinivel, la información y llegaba a un montón de gente lo que yo puse a los primeros diez (P2, comunicación personal, 22 de enero de 2018).

De manera que no resultó difícil generar un campo de relaciones, a través de la forma de contacto virtual que tejió una red de intercambios. Sin embargo, establecer lineamientos discursivos y encaminarlos hacia una participación sólida en las redes sociales virtuales implicó, sobre la praxis, definir roles de liderazgo en estos subgrupos para hacer efectivas las activaciones públicas en la Twitteresfera. Embebidos por las nuevas prácticas culturales y la transformación de los flujos de comunicación, los actores encontraron en el mismo entorno virtual otras herramientas de conversación instantánea que les permitió organizar sus ideas y argumentos antes de exponerlos en la esfera pública virtual, mediante sus cuentas personales de Twitter.

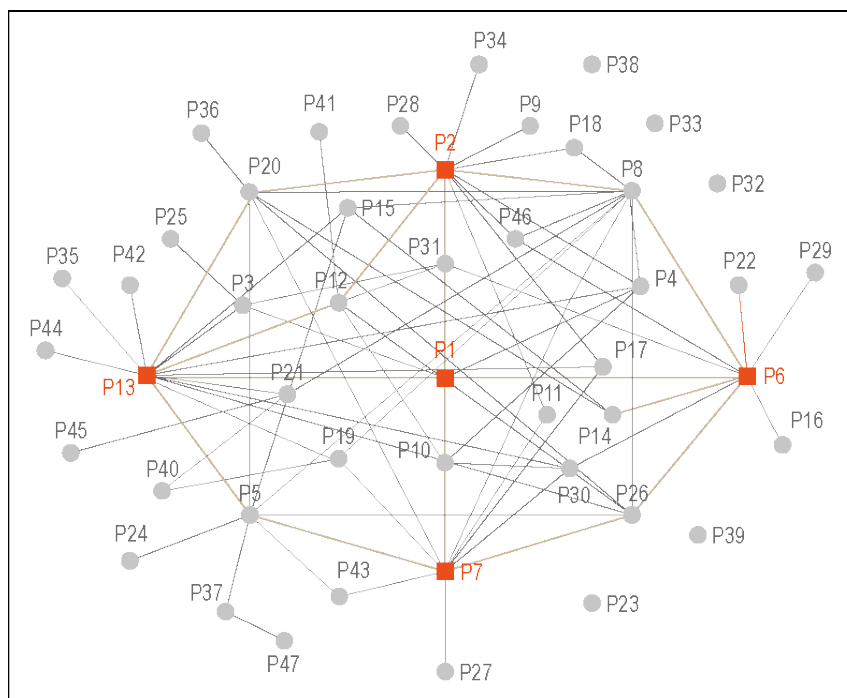
Desde antes ya empezamos con esto. Por algo nos buscan a nosotros. Pero ahí descubro a la herramienta maravillosa que era WhatsApp, el grupo de WhatsApp, y como podías comunicarte grupalmente de un solo mensaje con la gente que quieres y en privado allí conozco esta herramienta, gracias a un tuitero que fue quien hizo el grupo de Tuiteros con Rafael, el cual por diferencias varias terminó desarmándose como la mayoría de grupos hicieron, pero conozco esto. Entonces empiezo a hacer esto del grupo de WhatsApp y cada vez que alguien me escribía un mensaje al Facebook, le decía: ayúdame con tu número y nos hacemos un grupo de WhatsApp. Ayúdame con tu número y allí te puedo enviar información. Pero fuera del Estado, fuera de todo (P2, 22 de enero de 2018).

En virtud del nombre inicial de los cibermilitantes, el grupo de chat creado en el 2012 en la herramienta de WhatsApp se denominó Tuiteros con Rafael. Sin embargo, debido a disociaciones internas y la intervención de supuestos infiltrados, el grupo encontró mayores niveles de seguridad en la herramienta Telegram, por lo que en el 2016 crearon un nuevo grupo de chat denominado Revolución Ciudadana Com. Esto indica que, en

este espacio, que bien podría considerarse una nueva esfera privada entre el grupo de cibernautas, se generó un campo de relaciones de vida relacional, de intercambio y relacionamiento afectivo entre sus participantes. Por consiguiente, para efectos de este análisis se consideró pertinente analizar las conversaciones dadas en los dos grupos de chat, puesto que a pesar del traslado a la herramienta de Telegram el grupo de WhatsApp se mantuvo también activo.

De la etnografía virtual realizada desde la creación de estos grupos de chat, se identificó tres momentos de mayor actividad de los participantes sobre temas de interés común durante el 2017 y 2018, pues durante este tiempo se tomarían decisiones que marcaron cambios en la política nacional. El primero fue en enero de 2018, cuando se conmemoraba los diez años de gobierno de la Revolución Ciudadana y la campaña electoral para Lenín Moreno como candidato del movimiento político Alianza PAIS; el segundo es la ceremonia de Cambio de Mando, el 24 de mayo de 2017, que cerraba el tercer periodo presidencial de Rafael Correa e iniciaba el gobierno de Lenín Moreno; y, el tercero se trata de la Consulta Popular que anticipó un desmarque político entre Moreno y su antecesor.

Gráfico 1. Visualización de redes sociales virtuales



Fuente: Elaborado por la autora

Para determinar cómo se tejó la red social entre los participantes de los grupos de chat, se grafa las relaciones basadas en la cantidad de vínculos o lazos que se generan entre ciertos actores y con qué velocidad se difunde la información a través de este canal de conversación virtual directa. El análisis realizado sobre la teoría de los grafos y conexiones de redes (Ávila-Toscano, 2012) comprende todas las interacciones generadas entre 54 participantes identificados entre enero de 2017 y abril de 2018, de los cuales 47 se mantuvieron activos de manera permanente, resultando un esquema caracterizado por una asimetría entre los nodos. Por ello que se puede ver una figura geométrica octogonal, casi perfecta, que corrobora la efectividad del método multinivel descrito anteriormente por P2. Esto es comprensible en la tabla 4.1, donde se pudo plasmar las

características estructurales descritas por Sluzki, y citadas por Ávila-Toscano (2010).

Asimismo, se verificó que cada perfil en Twitter pertenece a una persona y no se trata de un avatar, o troll. La creación de sus perfiles virtuales tiene en común el interés de mostrar públicamente su ideología y no una versión idealizada de sí mismos, como lo explicó P2 al referirse a la necesidad de contar con gente real para contribuir a un proyecto de Revolución Ciudadana. En este punto, es preciso aclarar que la investigación desarrollada alrededor del caso de estudio no trata de analizar avatares ficticios de militantes, aunque no se descarta que existan casos aislantes, sino de conocer las modificaciones de las formas tradicionales de relacionamiento humano que generaron. Por lo tanto, en el análisis realizado a cada perfil se identificó que la principal concentración militante estuvo en Ambato, Azuay, Durán, Guayaquil, Ibarra, Loja, Manabí, Otavalo y Quito.

La forma de organización responde a una o varias delegaciones autorizadas que generan y difunden contenidos políticos con los demás participantes. Como se ve la gráfica de la red, de los nodos jerárquicos se desprenden aristas con puntos cuya relación es orientada porque dirigen su apoyo directo al nodo receptor. En la red se representan cuatro subgrupos predominantes que corroboran la eficacia del modelo multinivel, sin embargo, estas aristas también pueden representar micro relaciones de reproducción de información de otros grupos de chat. Las relaciones definidas en esta nueva esfera privada marcan una estructura de unión dada en el ejercicio de compartir sus interacciones en Twitter, y por el intercambio de recursos informacionales para hacer pública información omitida por medios de comunicación privados, principalmente. Por lo tanto, el grupo estuvo caracterizado por la forma de colaboración basada en el intercambio de sentimientos y expresiones afectivas, como un mecanismo para la adaptación y afrontamiento de situaciones emocionales.

Por otro lado, es necesario conocer que la efectividad de su protocolo también obedece a una estructura de jugadas de posicionamiento y de reposicionamiento en la red de relaciones que se entrelazan en el marco del lenguaje. La delegación de jerarquías se conformó de acuerdo con la caracterización de los sistemas de interacción, pues se produjeron culturas comunes de prácticas en el contexto social de los Guerreros Digitales (Halling y Mancini, 2007). Para comprender los procesos de producción de sentido y de interpretación en el intercambio de información, se realizó entrevistas a nodos de diferentes aristas del grafo para identificar el desarrollo de códigos comunes entre los participantes que, además, fue fortalecida por sus experiencias de militancia y de actividad política años antes de la llegada de Internet a nuestra sociedad.

En el caso de P2, se conoció que su interés sobre temas políticos surgió desde temprana edad. Su vinculación con la esfera política nació en el seno del hogar con una formación de izquierda comunista, pues sus padres también fueron militantes de partidos políticos cuando P2 cursaba la primaria escolar. Por ello, que en su perfil ya se puede reconocer su naturaleza confrontadora y de generación de debate con quienes criticaron sus principios ideológicos. Del mismo modo, para P6 el interés por la política es de bastante tiempo atrás, cuando fue estudiante de secundaria y aconteció la muerte del expresidente Jaime Roldós Aguilera, hecho que le motivó a investigar sobre la historia de la política ecuatoriana y después a estudiar comunicación y periodismo, para tener los conocimientos que le permitieron unirse a los propósitos militantes de los Guerreros Digitales. A la edad de 15 años asistió a la primera campaña del expresidente Rodrigo Borja en contra de León Febres Cordero, momento que según argumenta le sirvió para aprender sobre los debates de figuras políticas.

En la misma línea, P13 también encontró sus inicios con la política en el seno de la familia, por influencia de su abuelo y su tío quienes también fueron parte de la militancia en partidos de izquierda: "Siempre tuve los valores de la izquierda, en donde siempre debía respetar a prójimo y tratar de hacer algo por ellos". Este testimo-

nio también coincide en sus inicios desde muy joven, empezó a trabajar en el activismo social participando en varias acciones gubernamentales, como en los consejos de salud de la Revolución Ciudadana, lo que le dio la oportunidad de estar mucho más en territorio y trabajar mucho más con la gente.

De estos tres testimonios se identifica rasgos comunes de los Guerreros Digitales que, si bien no pretenden estandarizar un perfil homogéneo, son analizados en esta parte de la investigación una vez que se identificó sus roles en el grafo. Como se muestra en las tablas 4.2 y 4.3, estos actores mostraron similares activaciones porque su militancia estuvo presente en sus vidas, mucho antes de formar parte de las primeras comunidades virtuales; y, además, los tres fueron invitados al primer almuerzo presidencial explicado en el apartado anterior. Con estos resultados se comprende cómo funcionaron los nodos y sus relaciones con otras aristas, teniendo en cuenta las jerarquías que se describieron en el gráfico 2.1.

Del grafo resultan cuatro nodos relacionados con el nodo focal P1, considerado sujeto central por el tipo de contenido que genera y por las cuentas en redes sociales virtuales a las que se refiere su cibermilitancia. El sujeto central alcanzó una distancia de 56 vínculos con la mayor cantidad de participantes, pero manteniendo como constantemente su rol de fuente de líneas discursivas de la Presidencia de la República. Además, su cercanía con el expresidente, conocida por todos los miembros del grupo de chat, le confiere la credibilidad a sus contenidos y la respuesta inmediata a solicitudes de apoyo a los links de cuentas de actores políticos, como del exvicepresidente, asambleístas de Alianza PAIS y cuentas de colectivos de apoyo al gobierno, al menos, durante 2016 y el primer semestre de 2017.

Los nodos P2, P6, P7 y P13 también son jerárquicos, sin embargo, su diferencia con P1 radica en que no pertenecieron a la función pública. Por lo tanto, en su organización se marcan los roles de los nodos en el espacio virtual del chat como una cadena de apoyo recíproco. La mayor cantidad de aristas a los diferentes puntos, la generan las primeras jerarquías dadas en P2, P6 y P13 considerados actores cuyos perfiles ciudadanos muestran rasgos comunes de edades entre 35 y 45 años, de responsabilidades como cabezas de hogar, de principios políticos de izquierda, nivel de instrucción académica hasta secundaria y códigos sociolingüísticos como "Hasta la victoria siempre" usado como cierre de sus conversaciones para motivar a los demás actores a ejercer su acción micropolítica en la esfera pública de Twitter. Se ubica a P7 en otro subgrupo, a pesar de ser un nodo jerárquico, por la cantidad de lazos y los rasgos comunes de otro nivel, pues el primer subconjunto del grupo de chat indica que una de las características de los líderes es el nivel de instrucción académico, que al mismo tiempo responde a su nivel socioeconómico y obligaciones familiares comunes.

Los lineamientos de activación son sostenidos por la segunda jerarquía dada en P5, P26, P8 y P20, más P7, cuyos perfiles también coinciden en caracteres como formación académica de tercer nivel en carreras de derecho y comunicación; rangos de edad entre 30 y 35 años; y, códigos sociolingüísticos de apoyo social como "compas", "compitas", "amigos" así como muestras de cordialidad en sus mensajes como "buenos días revolucionarios". A su vez son P10, P11, P15 y P31 los encargados de operar y hacer producir acciones al resto de actores, por lo que sus códigos sociolingüísticos son de motivación como "apoyo por fa", "activarse" y "les comparto". En estos actores se identifica otro rasgo del Guerrero Digital en la profesión que ejercen en su cotidianidad y que aplican en la cibermilitancia del grupo. De allí que también sea comprensible la composición más elevada en sus líneas argumentales para compartir con los demás actores.

Este sistema peculiar de generación de vinculaciones y lazos relacionales, en el que se transformaron los procesos de socialización, interacción y afianzamiento de los cibermilitantes, tuvo en común el respaldo al proyecto de la Revolución Ciudadana. Por lo tanto, es posible decir que las redes sociales virtuales mostraron una

combinación de elementos cognitivos, emocionales y de soporte social, en cuya naturaleza dinámica encerró espacios de relacionamiento, así como la frecuencia de contacto y el grado de simetría en sus espacios virtuales compartidos, que iniciaron en el 2010 en la red social virtual de Facebook. En este contexto, es posible atribuir la relación indisoluble tanto de la tecnología como la cultura y la sociedad, por dos razones fundamentales. Por un lado, por considerar al hablante y sus fines revolucionarios para la cibermilitancia; y por otro, porque las tecnologías de la comunicación han transformado sus flujos conversacionales y el grado de cognición que ha intervenido en estos grupos de interacción social (Scolari 2008). Es decir, la intervención de la tecnología en la dimensión social de los Guerreros Digitales, mediante la cohesión de grupos de personas con similares intereses micropolíticos en las redes sociales virtuales, muestra el carácter cultural de los dispositivos tecnológicos cuya comprensión les exigió ir más allá del instrumentalismo

Metodología

El análisis al caso de los Guerreros Digitales en Twitter se desprende de una investigación de mayores proporciones realizada por la autora desde el 2017, pero para los objetivos del artículo se ha considerado una parte que en realidad comprende la centralidad de la investigación. Por ello, el estudio del caso comprende un nivel tanto teórico como metodológico de aplicación de instrumentos de investigación, que fueron utilizados de manera sistemática sobre los datos obtenidos cronológicamente, desde años anteriores a la propuesta investigativa. Por lo tanto, fue necesario proponer una metodología por etapas que permitan ordenar los datos de manera sistémica para ser analizados desde la perspectiva cualitativa de la investigación.

- Etapa 1. Levantamiento de la información preliminar: las entrevistas en profundidad realizadas a tres actores principales, permitieron obtener datos relevantes que sirvieron de guía para reconstruir la historia detrás de la construcción de la conversación pública virtual desde el reconocimiento de los Tuiteros con Rafael, en el 2012, hasta el momento de la Consulta Popular que provoca un desmarque político en el 2018.
- Etapa 2. Escenificación de la conversación pública virtual: siendo esta etapa la que constituye la centralidad de la investigación, los datos obtenidos mediante el instrumento netnográfico fueron reflexionados desde el Análisis de Redes Sociales, propuesto por el autor José Ávila-Toscano (2010) para ordenar los elementos de la masa de información contenida en las conversaciones de los grupos de chat en WhatsApp y Telegram.
- Etapa 3. Contrastación de la información analizada: sin pretensiones de caer en una contradicción metodológica, esta etapa aplicada con el instrumento de entrevista en profundidad permitió ganar una perspectiva posterior a la obtención de datos durante los tres escenarios que generaron mayor conversación pública virtual en el país.

De manera que, también se anticipa que la combinación de varios métodos no mostró alguno como insustancial, mientras permita tener una mirada integral de los sucesos cronológicos desde el origen de la cibermilitancia en el país, en el 2011.

Análisis de Redes Sociales

El diseño de análisis alrededor del instrumento ARS aplicado a los entornos virtuales, planteado por José Ávila-Toscano (2010), permitió comprender el estudio de la estructura social, así como la interacción y relacionamiento de los participantes mediados por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Entrevistas

Aplicado como un instrumento para el levantamiento de información, permitió profundizar sobre la participación de los actores que lideraron la cibernautía. El objetivo fue proporcionar a los informantes el espacio y la libertad para desarrollar una serie de preguntas que el entrevistador realiza, tomando en cuenta tanto su experiencia como perspectiva y aportes al tema. A partir de preguntas base sobre las que los informantes participarán en conversación con el entrevistador, y el carácter de contacto cara a cara que tiene el instrumento, se pudo observar el lenguaje corporal de los entrevistados para guiarse por la intuición y aprovechar de otros elementos que no estuvieron considerados dentro de la planificación de la entrevista.

Netnografía (etnografía virtual)

Se elaboró un protocolo de etnografía virtual a los grupos de chat de los Guerreros Digitales, tanto en WhatsApp como en Telegram, para obtener una perspectiva cualitativa del objeto de estudio. Además, esta espacialidad permitió comprender cómo se transforma el fenómeno socio-espacial que viene desarrollándose en la Twitteresfera, pues también fue necesario realizar una observación a los perfiles de las cuentas en Twitter de los participantes y de actores políticos que fueron relevantes para la cibernautía en Ecuador.

Resultados

Tabla 1. Características estructurales de los Guerreros Digitales, según el modelo de Sluzki

Característica	Análisis
Tamaño	Red mediana, conformada por 54 miembros activos en el grupo de chat de WhatsApp, identificados como "Tuiteros con Rafael". La selección de este grupo corresponde a lo conocido por el testimonio de P2, como una fragmentación del primer grupo grande que dividió a los cibernautas en varios grupos que pretendieron reconocimiento público del expresidente. Asimismo, esta red corresponde a los miembros que fueron convocados al almuerzo en Carondelet, unos, y otros agregados por los líderes jerárquicos que permanecieron en contacto directo con ex funcionarios de la Presidencia de la República.
Densidad	De los 54 miembros, al principio de las interacciones apenas 6 de ellos se conocían entre sí gracias al encuentro físico que tuvieron en el almuerzo presidencial. Sin embargo, conforme los tuiteros se trasladaron a militar en territorio, todos los miembros llegaron a conocerse. Por lo tanto, el grado de conexiones entre los participantes fue total.
Composición o distribución	La principal concentración geográfica de los miembros estuvo en Quito y Guayaquil, sin embargo, se conoce por P2 que los 54 miembros estuvieron ubicados en todo el país, excepto Galápagos.
Dispersión	La distancia estuvo marcada por provincias.
Homogeneidad o heterogeneidad demográfica y sociocultural	El grupo fue heterogéneo en cuanto a sexo, es decir que estuvo conformada tanto por hombres como por mujeres, así como en la distribución de roles jerárquicos de los grupos. Mientras que las edades oscilaron entre los 30 y 55 años; y, en cuanto a raza estuvo conformada por una mayoría mestiza. No se conoció de la presencia de miembros afro ecuatorianos o indígenas.
Atributos de vínculos específicos	La importancia en las relaciones se mantuvo constante durante los años de apoyo a la Revolución Ciudadana, desde el 2011 hasta el 2018. Asimismo, el movimiento de la red fue diaria (incluye fin de semana) y con una interacción de al menos 2 participaciones en los grupos de chat, así como de presencia de 1 tuit en la red social Twitter.

Fuente: Elaborado por la autora

Tabla 2. Características demográficas de los cibermilitantes

	<i>Edad actual</i>	<i>Edad primera vinculación</i>	<i>Influencia familiar</i>	<i>Motivación para militar</i>	<i>Formación académica</i>	<i>Ocupación</i>
P2	39	9	Padres	Impago a maestros, entre ellos su madre	Secundaria	Vendedora
P6	42	15	Colegio	La política debe ser un servicio	Superior	Docente
P13	50	16	Abuelo y tío	Ayuda a personas necesitadas	Secundaria	Vendedor

Fuente: Elaborado por la autora

Tabla 3. Análisis sociolingüístico en la cibermilitancia

	<i>Mercado lingüístico</i>	<i>Capital simbólico</i>	<i>Valor general</i>	<i>Valor particular</i>	<i>Lengua estándar</i>
P2	Poder institucional	Militancia para la injusticia social	Religión - familia	Acompañar a su madre a marchas de maestros	Forma de vida en la política
P6	Poder institucional	Militancia para entender el accionar político	Estado – conocimiento	Interés en conocer a los políticos en campaña	Vivir mejor conociendo la política
P13	Poder institucional	Militancia para ayudar al prójimo	Estado - familia	Trabajar dentro del Estado para ayudar a otros	Ayudar políticamente para vivir mejor

Fuente: Elaborado por la autora

Conclusiones y discusión

Antes de puntualizar sobre las conclusiones del artículo, es necesario indicar que lo expuesto hasta aquí no se basa en un optimismo depositado en una eficacia general de las redes sociales virtuales, sino que se ha tratado de identificar lo que pasó con una parte del ciberactivismo en Ecuador durante el periodo de tiempo analizado para conocer la transformación de los flujos de comunicación y los mecanismos de la participación ciudadana en los entornos virtuales. Por lo tanto, las caracterizaciones tecnológicas, psicológicas y sociolingüísticas identificadas en los Guerreros Digitales, evidencian el contexto histórico político de los ciberactivistas durante la hegemonización del proyecto de Revolución Ciudadana. En este mismo sentido, también es importante señalar que las pretensiones del artículo no apuntan a establecer postura política alguna ni enaltecer a figuras públicas; sin embargo, la mención a actores políticos ha sido considerada como oportuna debido a su rol en una parte de la historia nacional y por su aporte al análisis propuesto.

Dicho esto, las conclusiones serán expuestas en función de la estructura del artículo, pues su desarrollo corresponde al análisis cronológico que fue necesario, como se explicó en la metodología.

- En el tema del artículo se propuso una investigación sobre los nuevos espacios públicos “hacia una democracia avanzada” con el objetivo de dejar implícita la necesidad de seguir abordando investigaciones respecto a esta emergencia, que aún resulta nuevo para nuestra sociedad. Nuevo en el sentido de escasos de material académico que establezca una definición clara y consensuada de lo

que significan estas nuevas esferas para la comunicación humana, pues todavía persisten consideraciones que le restan importancia a un hecho que sigue dando de qué hablar y que sigue sorprendiendo con innovaciones que vienen desde la misma sociedad. Además, fue importante recuperar teoría sobre la categoría de opinión pública sobre Jürgen Habermas para comprender los posibles orígenes de la complejidad conceptual que dificulta esta tarea académica. Por ello, corresponde también indicar que la emergencia de nuevos espacios para la deliberación y la participación ciudadana no es reciente, pues así como sucedió con el apareamiento de la televisión, a los entornos virtuales se les ha asignado un potencial democratizador y organizador en transformados sustratos sociales.

- Junto a la transformación de los flujos de la información y de la comunicación, como se vio en el segundo apartado, no sería preciso analizar los efectos sociales sin comprender que surge una nueva sociedad reconfigurada que ha visto en los entornos virtuales las posibilidades de emancipación política. Sin embargo, si bien los resultados de la investigación no aseguran que las redes sociales virtuales son garantes de la calidad de la democracia, al menos se puede concluir que el hecho de transformar el funcionamiento del espacio público ya es un indicador del ejercicio de la democracia. Se recogió lo estudiado por Martín-Barbero (2002) para argumentar que las nuevas tecnologías apuestan a un modelo de democracia avanzada, pero también se puede corroborar con el caso de estudio que la virtualidad presentó esas posibilidades de acción, resistencia y lucha, aunque se discrepa de las contradicciones que manifestó el autor porque durante el periodo analizado se evidenció que la cibermilitancia respondió a un proceso de construcción de mundos relacionales que se mantuvieron durante años en el país.
- Por otro lado, las caracterizaciones identitarias, culturales y relacionales de los cibermilitantes aseveran para esta investigación que el carácter cultural de los dispositivos tecnológicos exige ir más allá del instrumentalismo. La etnografía virtual realizada a las conversaciones de los miembros de esta subcultura y su participación en la Twitteresfera permitieron identificar elementos cognitivos, emocionales y relacionales entre una parte de la sociedad humana. A riesgo de que los lectores de este artículo discrepen sobre esta realidad comprobada en la investigación, se sostiene que no se generaliza a toda la sociedad pero los cuestionamientos que han recibido los Guerreros Digitales motivan a desmitificar el supuesto "ejército de trolls" o "trollcenter", como los han calificado actores políticos y periodistas nacionales.
- Asimismo, el traslado de la militancia a estos nuevos espacios y el ejercicio de la acción micropolítica confirman la transformación de las esferas pública y privada. Así como sucedió o sucede aún con las filas militantes físicas, la cibermilitancia desarrolló un protocolo de actuación y un proceso de organización que les permitió batallar en las redes sociales virtuales sobre temas de interés común. Por lo tanto, la lectura del escenario político durante momentos en los que se dieron decisiones políticas para el país, permite concluir que si bien estas acciones no incidieron en la toma de decisiones gubernamentales ni ciudadanas, sí influyeron en la perspectiva de la conversación pública y en la necesidad de repensar las actuales instituciones democráticas.

Señaladas estas principales conclusiones, a manera de cierre se ve pertinente decir que, si bien los Guerreros Digitales hicieron un provechoso uso de las herramientas digitales en un momento de la historia política ecuatoriana, no significa que las condiciones posteriores y actuales de la Twitteresfera sean igual de propicias para la acción micropolítica.

Como se verá de aquí en adelante, el espacio público virtual toma otros matices que son posteriores a la construcción de la ciberdemocracia y la conversación pública analizada en la investigación. Por estas razones, hasta el momento no se ha dado certeza de una opinión pública virtual en Ecuador, pero en el recorrido que parece haber apuntado hacia este objetivo se ha podido identificar particularidades sociales, culturales y políticas en los espacios virtuales, incluso un contexto de polarización ciudadana, como se ve actualmente. ❸

Referencias

- Albornoz, María Belén, Grace Benalcázar, Paula Rodríguez y Olga Paz. (2006). Los usos de Internet comunicación y sociedad (I). Universidad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.
- Ávila-Toscano, José H., ed. (2012). Redes sociales y análisis de redes. Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual. Barranquilla: Azul y Violeta Editores Ltda.
- Borja, Raúl. (2011). "Introducción: La historia política del Ecuador vista como una sucesión de ciclos". En: La Tendencia. Balance Político, consulta popular. Revista de análisis político (11), coordinado por Wilma Suquillo y David Echeverría: 12-26. Gráficas Iberia, Ecuador.
- Castells, Manuel. (2000). Comunicación y poder, traducido por María Hernández, 2009. Alianza Editorial, S.A., España.
- De la Cueva, Javier. (2015). Manual del ciberactivista. Teoría y práctica de las acciones micropolíticas, editado por Antonio de Egipto y Marga Suárez. Bandaàparte Editores, España.
- Fernández, Carmen. (2012). "Twitter y la ciberpolítica". En: Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones", 5 (1).
- Habermas, Jürgen. (1962). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, traducido por Antonio Doménech, 1994. Madrid: Editorial Gustavo Gilli.
- Hallin, Daniel C. y Paolo Mancini. (2007). Sistemas mediáticos comparado. Barcelona: Editorial Hacer.
- Lippmann, Walter. (1922). Opinión Pública. Traducido por Blanca Guinea Zubimendi, 2003. Madrid: Editorial C. De Langre.
- Martín-Barbero, Jesús. (1978). Comunicación masiva: discurso y poder. Editado por Francisco Sierra Caballero, 2014. Quito: Ediciones CIESPAL.
- Moreno Gálvez, Francisco. (2016). La evolución del derecho a la comunicación ante la emergencia de la ciudadanía digital. Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación (132). CIESPAL, Ecuador.
- Oñate, Sara. (2015). "Correa es el tercer líder mundial que más interactúa con sus seguidores en Twitter", El Comercio. Disponible en Web: <https://www.elcomercio.com/actualidad/rafaelcorrea-redessociales-twitter-interaccion.html> [Consulta: 2 de octubre de 2019].
- Real Academia Española. (2018). Disponible en Web: <https://dle.rae.es/?id=asqoMGb> [Consulta: 18 de octubre de 2019].
- Scolari, Carlos. (2008). Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Tinajero, Fernando, ed. (2012). Ensayos Sociológicos y Políticos. En: Pensamiento Político Ecuatoriano. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.

- Vallés, Josep M. 2010. "Política democrática y comunicación: un rapto consentido". En: Revista de Estudios Políticos (150), 11-50.
- Williams, Raymond. (1990). "La tecnología y la sociedad". En: Causas y Azares. Los lenguajes de la comunicación y la cultura en (la) crisis (4), editado por Ederyn Williams, 155-172. Buenos Aires: Lambaré.
- 4Pelagatos. (2017). "Facebook da de baja mensaje de Correo para proteger a sus usuarios". Disponible en Web: <https://4pelagatos.com/2017/06/20/facebook-da-de-baja-mensaje-de-correo-para-proteger-a-sus-usuarios/> [Consulta: 20 de septiembre de 2019].

Sobre la autora/About the author

Jackeline Herrera: Formación de tercer nivel en Comunicación Visual. Diplomado superior en Comunicación para el Desarrollo (Ciesi – Perú); y, formación complementaria en Escrituras: Creatividad Humana y Comunicación (Flacso – Argentina); Gestión de comunidades y redes sociales, y Gestión de la comunicación en oficinas de prensa (Universidad de Guadalajara – México). Actualmente, maestrante en Comunicación con mención en Opinión Pública en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Ecuador

URL estable documento/stable URL

<http://www.gigapp.org>

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.
ewp@gigapp.org

Herrera, Jackeline	Cuestiones políticas y relacionales en la nueva esfera pública virtual: cibernilitancia y ciberdemocracia en Ecuador (2020-166 págs. 492-516)	Meruvia, Gonzalo; Ramírez, Alejandro	Encuadres noticiosos del proceso electoral boliviano. Un análisis sobre los candidatos presidenciales (2020-174 págs. 642-666)
Paredes, María Fernanda	¿Qué esperan los millennials de los políticos en redes sociales y cómo llamar su atención? (2020-167 págs. 517-528)	Rentería, José Fernando	Redes sociales y las nuevas rutinas en la producción de contenidos informativos en el periodismo deportivo (2020-175 págs. 667-687)
Navas, Albertina	Nayib Bukele, ¿el presidente más cool en Twitter o el nuevo populista millennial? (2020-168 págs. 529-552)	Ortiz, Lizbeth; Cabrera, Sofía	Construcción simbólica de memes en Facebook: el caso de los equipos de fútbol serie A de la provincia del Guayas en 2017activo (2020-176 págs. 688-700)
Brito, Adriana Sofía	Disputando la opinión pública digital: #ConMisHijosNoTeMetas y los colectivos LGBTI en Ecuador (2020-169 págs. 553-570)	Escobar, Paulina	La crónica en medios digitales a partir del relato experiencial: Una mirada a La Barra Espaciadora (2020-177 págs. 701-715)
Elizalde, Rocío Margoth	Discutir la política en red social virtual durante las campañas: el rol de los perfiles de Twitter, la polarización de la opinión pública y contextos fake (2020-170 págs. 571-585)	Ávalos, María Belén; Culqui, Ana Magali; Erazo, Miriam Elizabeth	Medios tradicionales vs medios digitales: impacto de la sociedad digital en los hábitos de consumo de jóvenes universitarios (2020-178 págs. 716-729)
Céspedes, Ma. Eugenia	Los memes de humor político en campaña electoral y su relación con el clima de opinión en Facebook (2020-171 págs. 586-605)	Vásquez, Werner	Impacto de la pobreza en el uso de las TIC en la población en edad escolar entre 5 y 14 años en el Ecuador (2020-179 págs. 730-743)
Yépez-Reyes, Verónica Riera, Wilma; González, Alejandra	Subjetividad política en Twitter: elecciones a la Alcaldía de Quito 2019 (2020-172 págs. 606-622)	Quinde Barcia, Belén; Mosquera, Marlene; Vázquez, Andrea	Brecha Digital en Adultos Mayores: Accesibilidad Tecnológica y Redes Sociales (2020-180 págs. 744-757)
Vásconez, Gabriel	Una carrera con ganador inesperado: espiral del silencio y la campaña a la alcaldía de Quito 2019 (2020-173 págs. 623-641)	Cóndor, Diego David; Vinuesa, M. Carolina; Ayuy, Josselyn Vanessa	Brecha digital: conectividad y equipamiento en instituciones de educación fiscal en Ecuador (2020-181 págs. 758-770)
		López-López, Paulo; Maneiro Crespo, Elba; Puentes-Rivera, Iván	Comunicación Política y agenda digital: debates on-line y off-line en las elecciones brasileñas del año 2018 (2020-182 págs. 771-785)